

En taller de alto nivel organizado por la CEPAL y el BID:

## **Países de América Latina discuten impacto del cambio climático sobre el comercio exterior de la región**

Los días 22 y 23 de septiembre se llevó a cabo en Washington, DC el taller “Comercio y Cambio Climático en América Latina”. Esta actividad, organizada conjuntamente por la CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), contó con la participación de viceministros de comercio de un gran número de países de la región, así como de un conjunto de destacados especialistas. Entre estos se contaron el Ministro a cargo de las carteras de Comercio y de Negociaciones sobre Cambio Climático de Nueva Zelanda, Tim Groser; la Ministra de Comercio Exterior de Costa Rica, Anabel González; y representantes de los sectores exportadores de Argentina, Colombia y Uruguay, así como de diversos centros de investigación. La CEPAL estuvo representada por Osvaldo Rosales, Director de la División de Comercio Internacional e Integración (co-organizadora de la actividad junto con el Sector de Integración y Comercio del BID), y por Joseluis Samaniego, Director de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. Se adjunta la agenda del taller.

El taller CEPAL-BID tuvo un doble propósito. En primer lugar, permitir a los viceministros de comercio de la región contar con una visión actualizada de los nuevos requerimientos vinculados con el cambio climático que las exportaciones de la región están crecientemente enfrentando en sus mercados de destino, como por ejemplo los esquemas de etiquetado de huella de carbono. En segundo lugar, el taller permitió a los viceministros intercambiar experiencias sobre cómo las políticas públicas pueden ayudar a los países de la región a enfrentar estos nuevos desafíos, por ejemplo mediante esquemas reforzados de alianzas público-privadas.

Osvaldo Rosales, Director de la División de Comercio Internacional e Integración, señaló que: “En los próximos años, la calidad de la inserción económica internacional de la región estará crecientemente vinculada al logro de una oferta exportadora menos intensiva en carbono. Ello no debe ser visto como una amenaza, sino como un factor de competitividad cuyo desarrollo requiere esfuerzos sostenidos en el tiempo y una fuerte colaboración entre los sectores público y privado.”